

# editorial

Revista Arroz, la 100 de la tercera época, desde el punto de vista de la numerología podría ser especial pero, más allá de eso, esta clásica edición gráfica es un instrumento fundamental para la Asociación y para la cadena arrocera, ya que es la publicación más importante y con mayor trayectoria a nivel del sector. Pero se dice que no existen las casualidades y revisando para atrás ejemplares de la revista vemos que un día sí y otro también se hacen presente en sus páginas las principales preocupaciones, avances, temas técnicos y propuestas que nacen desde el sector, mostrando como este instrumento de comunicación se ha ido actualizando con el paso del tiempo, sumando más secciones e información, pese a lo cual ha mantenido a rajatabla su identidad en un contexto de profundos cambios que han atravesado los medios y la comunicación en general en estos últimos años.

La revista Arroz constituye, sin dudas, una de las herramientas más representativas de nuestra identidad como asociación de productores, y un poco más allá como sector, porque a la vez es producto de la construcción de redes y se nutre también de valiosos aportes con origen en diversos actores de la cadena.

Lamentablemente, las letras doradas que buscaban destacar este número se ven apocadas por una siembra muy dificultosa y que sinceramente no esperábamos, con varias semanas sin poder entrar a las chacras, con más del 50% sembrado después del 1 de noviembre a raíz del efecto de las intensas lluvias, justamente en el mes principal para optimizar y lograr el periodo ideal de siembra, octubre, lo que imposibilitó incluso concretar la intención inicial de área de cultivo para esta zafra 19/20, afectando aún más lo que ya de arranque era la más baja en los últimos 27 años; lo que si bien es prematuro diagnosticar, podría llegar a comprometer los altos rendimientos que han sabido lograr los productores uruguayos, pero a esta adversidad, nos queda la capacidad de reacción, utilizando y maximizando la herramienta más importante que es el saber tomar decisiones a tiempo, analizando todas las alternativas posibles y sus consiguientes resultados, con conocimiento en el manejo de estos factores, sin pelearse con el clima y si adaptándose a él, lograremos minimizar y hasta revertir esta difícil situación en los cultivos, una vez más dando claros ejemplos de resiliencia sectorial. Pero nos tiene sumamente preocupados los productores que han padecido con mayor

impacto estas inclemencias climáticas, que se han visto obligados a reducir en forma más significativa su área y quizá, con peor impacto en su productividad, para ellos estamos trabajando intensamente en la búsqueda de soluciones y apoyos para que puedan continuar en la actividad.

Luego de un largo año electoral, en el cual estuvimos interactuando y entregando distintos análisis y propuestas a los diversos partidos políticos y aspirantes a la presidencia, el país cuenta con un nuevo gobierno electo que manifestó, antes y después de las diferentes instancias de votación, el firme compromiso con la reactivación del sector arrocero. Asumimos que ese compromiso manifestado expresamente es genuino y esperamos encontrar en las nuevas autoridades un aliado para poder dar respuesta a nuestras necesidades de competitividad y sumar apoyos para lograr salir de este pozo. Como institución representante de los productores tenemos una agenda y un trabajo muy intenso a realizar en estos meses de transición para que ello se concrete; siendo fieles a nuestros principios que pasan por analizar, proponer y medir resultados, siempre con realismo y objetividad, por liderazgo del sector arrocero y, al igual que lo hemos sido desde 1947, seremos implacables en la defensa de esta actividad que además de un medio constituye un modo de vida. Somos conscientes de que el próximo gobierno, conformado por múltiples partidos, enfrenta un escenario atípico para nuestro país, y tenemos la esperanza de que esa particularidad pueda resultar una diferencia positiva para la presencia y defensa de los intereses de sectores productivos como el nuestro.

Por otra parte, quiero hacerles llegar mis sinceros deseos para que pasen una muy feliz Navidad y de un muy buen 2020. A los nuevos gobernantes y parlamentarios, desearles el mayor de los éxitos, con los desafíos que acarrea todo inicio de una nueva gestión, siendo respetuosos y fieles a los planteos enunciados a lo largo de la campaña. Y que consigan, por último, la claridad necesaria para la toma de decisiones que mejor contribuyan al bienestar al futuro de nuestro querido Uruguay.



**Alfredo Lago**  
Presidente